

Hebreo

Javier Bezos

Version 0.1. 29/8/2005.

CUADRO DE TRANSLITERACIÓN: CONSONANTES

<i>Sin dağēš</i>	<i>Con dağēš</i>	<i>Transliteración</i>		<i>Alternativas</i>
א		ʾ		
ב	ב	v	b	b̄/b, bh/b, v/vv, b/bb
ג	ג	ḡ	g	gh/g, g/gg, g/g
ד	ד	ḏ	d	dh/d, d/dd, d/d
ה		h		
ו	ו	w		v, y
ז	ז	z		
ח		ḥ		h, ḥ, ch
ט	ט	ṭ		t
י	י	y		
כ	ך	ḵ	k	kh/k, k/kk
ל	ל	l		
מ	ם	m		
נ	ן	n		
ס	ס	s		
ע		ʿ		
פ	ף	f	p	p̄/p, ph/p, f/ff, p/pp
צ	ץ	ẓ		ṣ, ts
ק	ק	q		
ר		r		
ש	ש	š		
ת	ת	ś		sh
		ṭ	t	th/t

CUADRO DE TRANSLITERACIÓN: VOCALES

<i>H.</i>	<i>Tr.</i>	<i>H.</i>	<i>Tr.</i>	<i>H.</i>	<i>Tr.</i>	<i>H.</i>	<i>Tr.</i>	<i>H.</i>	<i>Tr.</i>
אֲ	a			אֱ	ă				
אָ	a, o			אִ	ǎ	אֵ	ā	אֶ	ä
אֵ	e	אֵ	ê	אֵ	ě	אֵ	ē	אֵ	ë
אֶ	e	אֶ	ê	אֶ	ě	אֶ	e	אֶ	ë
אִ	i	אִ	î						
אֹ	o	אֹ	ô			אֹ	ō	אֹ	ö
אֻ	u	אֻ	û						

Escritura y transliteración

La escritura hebrea se usa sobre todo para la lengua hebrea, pero también ha sido habitual entre la comunidades judías escribir su lengua materna con el alfabeto hebreo (en especial, árabe, alemán y español). Este cuadro está destinado a la transliteración de la lengua hebrea.

Aunque el hebreo ha evolucionado a lo largo de la historia, su ortografía es de marcado carácter etimológico y por tanto las transliteraciones pueden valer, con pocas variaciones, para el hebreo antiguo y el moderno israelí. Ése es el caso de la recomendación ISO R 259 de 1962, que está en línea con otras transcripciones de amplio uso (Biblioteca Nacional de España, la norma alemana DIN,) y que es la que he seguido aquí. La ONU prefiere una transcripción de corte fonético y no reversible.

La escritura hebrea va derecha a izquierda y se puede considerar consonántica, ya que en principio no se escriben las vocales; sin embargo, sí se escriben alguna de ellas por medio de las *matres lectionis* y por medio de signos diacríticos (véase más abajo). En textos ordinarios no se usan los diacríticos (textos *no puntuados*, frente a los *puntuados* que sí los usan) mientras que las *matres lectionis* forman parte de la ortografía estándar. Para la transliteración de un texto no vocalizado o bien se prescinde de representar las vocales o bien hay que suplirlas con la ayuda de un diccionario o, sobre todo en nombres propios actuales, con alguna otra fuente; aunque la primera solución tiene defensores (norma ISO 259 : 1984), lo normal es suplir las vocales.

Además, algunas letras representan dos consonantes distintas, que se distinguen con un punto (*daḡeš*) en textos puntuados; en textos no puntuados la distinción desaparece. La forma de tratar estos casos varía según el sistema de transliteración: como letras distintas (*v* y *b*), basando la forma sin *daḡeš* en la forma con él (*b̄* y *b*, respectivamente) o usando la forma sin *daḡeš* como base para la forma con él (*v* y *vv*). El cuadro de transliteración da las alternativas por pares; el sistema ISO admite también *b̄/b* y *p̄/p*.

No hay cajas (mayúscula y minúscula) por lo que en las transcripciones se suele seguir las normas de la lengua de destino (por ejemplo, nombres propios con mayúscula).

Reglas ortográficas

En texto no puntuados (o sin *mociones*) muchas de las distinciones entre letras desaparecen.

Algunas consonantes tienen dos formas, la primera de la cuales se da al principio y en medio de las palabras, y la segunda al final.

El punto que se añade a las consonantes tiene tres funciones:

- Una geminación de la consonante (*daḡeš forte*). Se translitera duplicándola: רִיָּאֵר *re'ityä*.
- Una variación en la pronunciación en los pares בּ/ב, כּ/כ, פּ/פ, que antiguamente también existía en גּ/ג, דּ/ד y תּ/ת (*daḡeš lene*). En la actualidad, los tres últimos se distinguen sólo por razones ortográficas y por tanto se suelen transliterar como *g*, *d* y *t*. En estas letras, el punto también puede indicar una geminación, según ciertas reglas que quedan fuera del objetivo de este resumen. El cuadro de transliteración muestra todas las letras con *daḡeš*, pero sólo refleja la transliteración cuando es *daḡeš lene*.
- En una הּ final (*mappiq*) sólo indica que no es una *mater lectiones*. Se translitera como *h*.

No todas las consonantes pueden tener *daḡeš*, como se refleja en el cuadro.

La letra שׁ tiene dos pronunciaciones que en textos puntuados se distinguen con שׂ, ש׃, que a su vez pueden ser geminadas (שׂשׂ, שׂש׃, שׂשׂשׂ). Por tanto, שׁ en textos no puntuados puede corresponder a otras cinco formas.

El signo *pataḥ* (◌) en ם, ץ y ן finales (*pataḥ furtivo*) se translitera antes de la consonante, para reflejar su posición real en la pronunciación: ץׁשׁׁׁ yešûa'.

La ligadura ם (ל) aparece en algunos textos antiguos, tanto impresos como manuscritos, sin que se sepa bien cuál es su función, pero no se usa ni se ha usado fuera de ellos.

Las *matres lectionis* son las letras ם, ן y ן (la última a final de palabra) usadas para marcar la presencia de vocales y ayudar en la lectura (de ahí su nombre). Por lo tanto, estas tres letras tienen varios valores. Cuando son *matres lectionis* no hay ningún diacrítico de vocal en ellas; con las formas especiales ן y ן, por el contrario, no hay moción en la consonante precedente: םׁׁׁׁ we-ěđôm. Los diacríticos para marcar todas las vocales y otros detalles aparecieron posteriormente en la evolución de la escritura pero su uso no se ha impuesto salvo en casos muy concretos (en la Biblia y en la enseñanza de la lengua, por ejemplo).

En textos bíblicos aparecen también otras marcas, cuyo número es de una treintena, para el tono y la cadencia de su recitado litúrgico (*cantilación*), pero estos y otros diacríticos quedan fuera del objetivo de este resumen.

Ciertas partículas, entre ellas el artículo ם/ם/ם (la vocal depende del contexto), se unen a la palabra siguiente. En la transliteración se tratan por separado y se separan con un guión: םׁׁׁׁ ha-areš. Si la palabra siguiente comienza con la misma consonante con la que termina la partícula, se duplica por medio del *dağeš* y en la transliteración el guión va entre las consonantes: םׁׁׁׁ miq-qeđem.

A comienzo de palabra, la alef no se translitera: םׁׁׁׁ ʔlohîm. Con algunas vocales tiene una transliteración especial, pero en el resto de los casos es ʔ.

Es frecuente que los sistemas de transliteración marquen las *matres lectiones* con acento circunflejo y el *kātaf* (los dos puntos verticales en ◌) con un acento breve. En el sistema de la ISO, de forma similar a como hacen otros, los diacríticos en las vocales se simplifican al tratar textos sin mociones y se eliminan ˘, ˙ y ˚; en cambio, ˆ, ˊ y ˋ se mantienen.

El signo ◌ tiene una doble transliteración: como *a* (*qamez pataḥ*) o como *q* (*qamez ḥatûf*), según sea su pronunciación.

El signo ◌ también tiene un doble tratamiento según se pronuncie o no. En el primer caso (*šewā naʕ*) se translitera como *š*, pero en el segundo (*šewā nah*) no se translitera: םׁׁׁׁ šivtêka.

Pronunciación

Dado el carácter etimológico de la ortografía se pueden presentar variaciones en la pronunciación, con varias letras que representan un solo sonido, con una letra que representa varios sonidos, con letras mudas, etc. Las vocales hebreas podían tener diferentes longitudes, pero en la actualidad estas diferencias se han perdido y se pueden considerar breves. Sin embargo, como la ortografía conserva muchas de estas diferencias, se suelen considerar en las transliteraciones.

Las palabras hebreas en general son agudas, aunque no es infrecuente que sean llanas; por ejemplo, el *pataḥ* furtivo es átono y desplaza el acento a la vocal anterior.

Las letras *b*, *d* y *g* representan los sonidos que estas consonantes suelen tener en otras lenguas y que también tienen en español en *-mb-*, *-nd-* y *-ng-*.

En la actualidad, *ḡ*, *ḏ* y *ḡ* se pronuncian como si no tuvieran macron o subraya, pero originalmente *ḡ* y *ḏ* representaban los sonidos que estas consonantes suelen tener en español, mientras que *ḡ* sonaba como nuestra *z*.

Hay varios grupos de consonantes que actualmente comparten pronunciación: *v* y *w* se pronuncian como la *v* francesa, *h* y *k* se pronuncian como nuestra *j*, *s* es como la *s*, *t*

y *t* son como la *t*, *q* es como la *k*, y finalmente ' y ' representan un golpe de glotis o son mudas.

La letra *r* es como la francesa, es decir, parecida a nuestra *g* pero más profunda.

Otras consonantes son: *z* es una *s* sonora, *š* es como la *sh* inglesa y *ẓ* suena como *ts*.

Las vocales hebreas son como las españolas (una vez prescindimos de los diacríticos), salvo *ě*, que es una *e* débil.

Puntuación

(En desarrollo.)

Numeración

(En desarrollo.)

Contacto

Para errores, comentarios y sugerencias, puede ponerse en contacto conmigo a través de:

<http://www.tex-tipografia.com/contact.php>

La última versión de este documento está disponible en:

<http://www.tex-tipografia.com/translit.html>

Licencia

Este documento se puede distribuir e imprimir libre y gratuitamente tanto en formato electrónico como impreso, pero su contenido está bajo *copyright* del autor y no se puede copiar, ni reproducir en otras obras sin autorización previa del autor, salvo en caso de cita tal y como prevé la legislación española.

© 2005. Javier Bezos.